A. BONILLA Y SAN MARTIN

LUIS VIVES Y LA FILOSOFIA DEL RENACIMIENTO

B785
.V64
B6
c.1

62124

EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

EX
HEMETH

LUIS VIVES

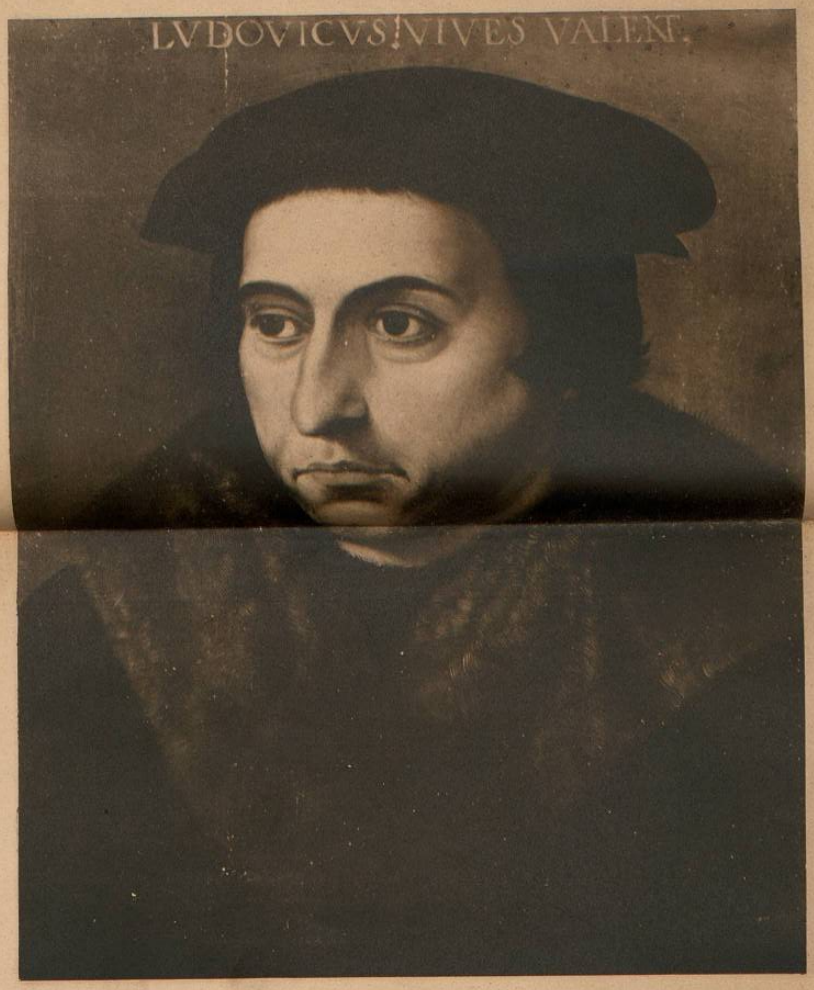
Y LA

FILOSOFÍA DEL RENACIMIENTO

LIBRERIA CATOLICA
Y
CENTRO DE PUBLICACIONES
MANUEL PRIETO Y Cia.
ZACATECAS-MEXICO

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria
62124

BIBLIOTECA ALFONSINA
FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ



FOTOTIPIA DE HAUSER Y MENET.-MADRID

LUIS VIVES

(1492-1540)

COPIA DEL CUADRO QUE POSEE EL EXCMO. SR. MARQUES DE SANTILLANA

LUIS VIVES

Y LA

FILOSOFÍA DEL RENACIMIENTO

MEMORIA

PREMIADA POR LA

REAL ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS

EN EL

CONCURSO ORDINARIO DE 1901

ESCRITA POR EL

SR. D. ADOLFO BONILLA Y SAN MARTÍN

Doctor en las Facultades de Derecho y Filosofía y Letras;
Abogado del Ilustre Colegio de Madrid; Catedrático, en virtud de oposición,
de *Derecho Mercantil de España y de las principales naciones de Europa y América* en la Universidad de Valencia;
Ex-Secretario general del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid
y Ex-Vicepresidente de su Sección de Ciencias Morales y Políticas;
de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación,
etcétera, etcétera.

LEMA

"Noli altum sapere."

MADRID
IMP. DEL ASILO DE HUÉRFANOS DEL S. C. DE JESÚS
Calle de Juan Bravo, núm. 5.
1903

V
921
V
B785
.V61
B6

ARTÍCULO 43 DE LOS ESTATUTOS

DE LA

REAL ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS

«En las obras que la Academia autorice ó publique, cada autor será responsable de sus asertos y opiniones: el Cuerpo lo será únicamente de que las obras sean merecedoras de la luz pública.»

LUIS VIVES

"..... uno se pectore cuncta vetustas
Condidit, et maior collectis viribus exit."

(CLAUDIANUS: *In Fl. Mallii Theod. Consulat.*)

000300

DOS PALABRAS AL LECTOR

El mero enunciado del tema cuyo estudio nos hemos propuesto, da á entender suficientemente lo espinoso y arduo del empeño. Historiar la vida y obras de un polígrafo tan universal como Juan Luis Vives; poner esa historia en contacto con el medio de acción y de ideas en que hubo de desarrollarse; apreciar la influencia que uno y otro elemento ejercieron en el filósofo valenciano y la que éste, á su vez, determinó en aquéllos, empresa era bastante á ocupar buena parte de la existencia de un hombre. Intentámosla nosotros, con finalidad menos vasta que al presente, por el año de 1895, siendo nuestra idea estudiar con especial atención la psicología del gran polígrafo de Valencia. Trabajos y hallazgos posteriores hicieron ampliar el círculo de nuestras indagaciones, hasta llegar á comprender la exposición total de la vida y obras del filósofo. Si esos trabajos y hallazgos ofrecen ó no alguna novedad, lo verá el lector que se tome la molestia de repasar el texto, las notas y los apéndices de este libro. Pero sea cualquiera el juicio que de él se forme, podemos asegurar que el resultado apenas representa la cuarta parte de la labor empleada. Numerosos libros y documentos hemos hojeado con detenimiento y prolijidad, sin obtener consecuencias útiles para el propósito que nos guiaba, y líneas hay en esta obra que sintetizan muchas y enojosas lecturas. Más de una vez nos hemos sentido tentados á desistir de la tarea emprendida, en vista de los obstáculos que por todas partes se nos presentaban; pero nos alentaba para el trabajo y nos hacía simpática la labor la comunicación en que nos hallábamos con la feliz y brillante atmósfera del

Renacimiento. Gracias á esta comunión ideal, hemos persistido hasta dar cabo á nuestro propósito, pareciéndonos al terminarlo que salíamos como de un incomparable sueño, durante el cual habíamos departido amistosamente con las inmortales figuras literarias y artísticas que vivieron en los gloriosos tiempos de León X, de Francisco I y de Carlos V.

Pensábamos además, como D. Alfonso de Cartagena, «que la ciencia desdeña al poseedor avariento, e non se debe dejar por la suficiencia no ser tanta que en mucho pueda ayudar, ca la voluntad se pesa, e non la obra.»

Hemos dividido el trabajo en dos partes, tratando en la primera del hombre y de la época en que vivió, y dejando para la segunda el estudio sistemático de las doctrinas. Además, con objeto de hacer menos enojosa la lectura, se han puesto las notas al final del libro. No debe extrañar el número de aquéllas, si se tiene en cuenta el carácter histórico de la obra. Ya decía, con razón, D. Juan Pablo Forner, que «tan malo es citar demasiado como no citar cuando es menester, y tal obra puede haber en que el no citar sea en su demérito.»

No hemos carecido de auxiliares en nuestro trabajo. Gustosos cumplimos un deber de conciencia haciendo constar nuestro profundo agradecimiento á las muchas personas que directa ó indirectamente nos han ayudado con útiles noticias é interesantes observaciones. A los Sres. Bibliotecarios de la Nacional de Madrid, de las Bibliotecas Universitaria, de San Isidro, de la Real Academia Española y del Real Palacio á nuestro distinguido amigo D. Emilio Vanden Bussche, autor del mejor estudio biográfico de Vives que ha salido á luz desde los tiempos de Mayans; á Madame Berta Vadier, ilustre propagandista de las doctrinas pedagógicas de Vives; á los Sres. Archiveros de Brujas y Bruselas; á nuestros queridos amigos los Sres. D. Jaime Fitzmaurice-Kelly, D. R. Foulché-Delbosc y D. Arturo Farinelli; y, sobre todos, á nuestro insuperable y muy querido maestro el Excmo. Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo, somos deudores de provechosas indicaciones. Y no hemos de olvidar tampoco á nuestro eminente y malogrado amigo Jorge Rodenbach, que amablemente nos puso en relación

con el Sr. Gilliodts van Severen, Archivero Municipal de Brujas. A Rodenbach va dedicado este libro, y todo el que conozca el espíritu de Vives y haya leído ese inmortal estudio psicológico, rotulado *Bruges-la-Morte* [1], comprenderá el motivo. Es una profunda y exactísima verdad eso de que el hombre y el lugar que habita mantienen estrecha conexión. Como el Greco no se comprendería sin Toledo, así Vives no se concebiría sin Brujas, á la que con razón estimaba como segunda patria suya. Aquella dulce serenidad de espíritu, aquella suave y melancólica tristeza que distinguen á nuestro filósofo, son fiel trasunto de la manera de ser de la ciudad flamenca. Toledo, Segovia, Salamanca, en España; Brujas, Innsbruck, Nurenberga, en el extranjero, son tipos de ciudades históricas, que el modernismo ha dado en llamar *muertas*, y que quizá lo sean atendiendo á la vida y al movimiento que en otras se observa. Por eso mismo parecen adecuadas para el filósofo, ya que, en substancia, la reflexión filosófica no viene á ser otra cosa que una preparación á bien morir.

Madrid, 1901.

---

1 Paris: Ernest Flammarion.—Sin a. II + 223 pp. en 8.°, con numerosos grabados. Véase también: *Psychologie d'une ville. Essai sur Bruges*, par H. Fierens Gevaert. Paris, F. Alcan, 1901. (De la *Bibl. de phil. contemp.*)

I

El hombre y la época.

«La vida de los letrados, señor Obispo ¿dirasmela imbeata? Es tan suave la sciencia, tan util y deleytosa, que no puede no fazer felicissimos sus amadores.»

(Juan de Lucena: *Libro de vida beata.*)